

■ Tekst 3

El tipo que desayunaba a mi lado, en el bar, olvidó un teléfono móvil debajo de la barra. Corrí tras de él, pero cuando alcancé la calle había desaparecido. Di un par de vueltas con el aparato en la mano por los alrededores y finalmente lo guardé en el bolsillo y me metí en el autobús. A la altura de la calle Cartagena comenzó a sonar. Por mi gusto no habría descolgado, pero la gente me miraba, así que lo saqué con naturalidad y atendí la llamada. Una voz de mujer, al otro lado preguntó: «¿Dónde estás?». «En el autobús», dije. «¿En el autobús? ¿Y qué haces en el autobús?». «Voy a la oficina». La mujer se echó a llorar, como si le hubiera dicho algo horrible, y colgó.

Guardé el aparato en el bolsillo de la chaqueta y perdí la mirada en el vacío. A la altura de María de Molina con Velázquez volvió a sonar. Era de nuevo la mujer. Aún lloraba. «Seguirás en el autobús, ¿no?», dijo con voz incrédula. «Sí», respondí. Imaginé

que hablaba desde una cama con las sábanas negras, de seda, y que ella vestía un camisón blanco, con encajes. Al enjugarse las lágrimas, se le deslizó el tirante del hombro derecho, y yo me excité mucho sin que nadie se diera cuenta. Una mujer tosió a mi lado. «¿Con quién estás?», preguntó angustiada. «Con nadie», dije. «¿Y esa tos?». «Es de una pasajera del autobús». Tras unos segundos añadió con voz firme: «Me voy a suicidar; si no me das alguna esperanza me mato ahora mismo». Miré a mi alrededor; todo el mundo estaba pendiente de mí, así que no sabía qué hacer. «Te quiero», dije y colgué.

Dos calles más allá sonó otra vez: «¿Eres tú el imbécil que anda jugando con mi móvil? », preguntó una voz masculina. «Sí», dije tragando saliva. «¿Me lo vas a devolver?». «No», respondí. Al poco, lo dejaron sin línea, pero yo lo llevo siempre en el bolsillo por si ella volviera a telefonar.

de: Juan José Millás, Cuento a la intemperie

■ Tekst 4

La Virgen del Pilar quiere ser africana

Cuanto más metros cuadrados o toneladas de flores le pongan los católicos a la Virgen del Pilar, más iluminan la barbarie de cristianos españoles de Almería manifestándose contra los inmigrantes en lucha porque olían mal o la del párroco de Almería cediendo al final y expulsando con apoyo de la policía a los siete últimos inmigrantes en huelga de hambre en el sótano de su iglesia. Sólo reclamaban que se les tratara como personas humanas. La excusa que ha salido en los medios andaluces es que necesitaba ese sótano para celebrar la fiesta del Pilar.

Qué perversión. También la nuestra que nos avergonzamos, pero no demasiado y no salimos a la calle ni hacemos nada por los inmigrantes de la semana próxima. Los cristianos españoles ya deben saber que la Virgen del Pilar si algo quiere es que los católicos traten a los inmigrantes como a Jesús. Ella sí quiere ser africana además de, por supuesto, francesa.— **Pablo Osés Azcona.** Madrid.

de: El País, 15 de octubre de 2000

■ Tekst 3 El tipo que desayunaba...

1p 19 ■ ¿Cuál de los siguientes títulos corresponde mejor con el texto?

- A Ilusión
- B Miedo
- C Nostalgia
- D Valor
- E Venganza

■ Tekst 4 La virgen del Pilar

1p 20 □ Tegen welk maatschappelijk verschijnsel is deze ingezonden brief gericht?